



América Latina Hoy

ISSN: 1130-2887

latin hoy@usal.es

Universidad de Salamanca
España

Gómez Suárez, Águeda
La narración política del Movimiento Zapatista
América Latina Hoy, núm. 33, abril, 2003, pp. 39-62
Universidad de Salamanca
Salamanca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30803303>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

IX. DOCUMENTOS

- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, febrero 2000.
- Código Federal de Instituciones Políticas y Procedimientos Electorales. IFE.
- Memoria del Instituto Federal Electoral, 1994.
- Memoria del Instituto Federal Electoral, 1997.
- Memoria del Instituto Federal Electoral, 2000.

ISSN: 1130-2887

LA NARRACIÓN POLÍTICA *The political narrative of the*

Águeda GÓMEZ SUÁREZ
Universidad de Vigo
✉ agueda@uvigo.es

BIBLID [1130-2887 (2003) 33, 39-62]
Fecha de recepción: noviembre del 2002
Fecha de aceptación y versión final: febrero del 2003

RESUMEN: El presente artículo analiza la narrativa política producida por el Movimiento Zapatista, utilizando para ello entrevistas y la prosa aparecida en los medios de comunicación y el espacio mediático sin precedentes en la historia de guerrilla movimientos mundiales. En este sentido, la autoría y sus mensajes políticos a partir de la composición.

Palabras clave: EZLN, discurso político.

ABSTRACT: The article examines the political narrative produced by the Zapatistas in Mexico, focussing on the political discourse and the Zapatistas. The movement has been a significant presence in the history of guerrilla movements and the principal ideological tenets of the movement and exceptional form of political communication.

Key words: EZLN, zapatista discourse.

Puesto que nuestras sociedades están experimentando cambios estructurales en diversos aspectos, es necesario estudiar el surgimiento de nuevos actores políticos y sociales de los científicos sociales. En el presente artículo se centra el interés en la órbita de la comunicación por el Movimiento Zapatista, a

declaraciones, cartas y entrevistas, así como también en la prosa plasmada en sus cuentos literarios¹.

Los cambios en el sistema cognitivo mundial ocasionados por el fin del período de «Guerra Fría» y del sistema ideológico bipolar que le acompañan, propiciaron un vacío en la «ideología global», mismo que a su vez fue cubierto por nuevos actores sociales, cuya producción ideológica los ha situado en un terreno innovador que reivindica el «derecho a tener derechos» (Stavenhagen, 1996: 12-13). Este es el caso del Movimiento Zapatista, el cual ha sido capaz de ocupar un espacio mediático sin precedentes en la historia de las guerrillas² y de los conflictos étnicos del mundo, así como de generar una *comunidad invisible de discurso* (Tarrow, 1997: 22), a través de una singular «argumentación política global» que apela principalmente a la demanda más universal y más abstracta, la «dignidad» como patria internacional (Gilly, 1997: 48).

La heterogeneidad sociocultural de los colonos indígenas que migraron a la región de las Cañadas y cuyos asentamientos se expandieron hasta la Selva Lacandona ha sido un elemento esencial para comprender la posterior conformación del EZLN en este territorio selvático. La combinación de múltiples factores dio como resultado lo que Leyva ha llamado la «Babelia selvática» (1996: 6) pluriétnica y multilingüística³, en el que se han gestado nuevas dimensiones ideológico-organizativas, otro tipo de opciones políticas y de una naciente ciudadanía. Es aquí donde reside la particularidad y excepcionalidad de los «bagajes ideológicos» principales del EZLN y de los «mensajes políticos» que van a difundir.

I. TEORÍAS EN TORNO AL ANÁLISIS DE LOS DISCURSOS: EL FRAME ANALYSIS

Para iniciar este estudio en torno a los principales mensajes zapatistas, se ha optado por analizarlos desde la perspectiva metodológica que ofrecen los recientemente

1. La producción escrita de Marcos y/o el EZLN es muy abundante. Se han contabilizado 367 documentos y comunicados, que incluyen cartas y «metarrelatos» a modo de cuentos narrados por personajes de ficción como «El Viejo Antonio» o «Don Durito de la Lacandona»; también 5 declaraciones y varias entrevistas acopiadas en libros de ilustres intelectuales como Ivon Le Bot, Vázquez Montalbán, Ignacio Ramonet, etc., y también en reportajes de revistas como los realizados por Julio Sherer, García Márquez (en su faceta periodística), etc. (www.ezln.org; EZLN, 1994, 1995, 1997).

2. Algunos autores han considerado que los contextos históricos en los que se construyeron las guerrillas latinoamericanas más relevantes y exitosas se han caracterizado por formarse en situaciones históricas similares: endurecimiento estatal, grandes cambios en la opinión pública nacional, apoyo campesino, participación de grupos de procedencia universitaria, actitud de los religiosos de prestigio y apoyo de diferentes clases sociales, instituciones, medios de comunicación, empresarios, educadores, etc., junto con un programa miliciano moderado sin prácticas excesivas de terror, son alguno de los elementos vinculados a las victorias guerrilleras (WICKHAM-CROWLEY, en ECKSTEIN, 2001).

3. El casamiento entre distintas etnias es muy habitual. Los niños hablan en el hogar, la lengua de la madre; en la comunidad, la lengua dominante numéricamente; y en la escuela, el castilla (castía). Las mujeres suelen ser monolingües o bilingües (deben aprender la lengua del marido) y los hombres, políglotas (LEYVA, 1996).

estructurados *marcos de interpretación* que las colectividades se organizan en una situación dada, a través de «proyección» de su realidad, con el fin de legitimar a los principales protagonistas a encabezar acciones y objetivos más sustantivos.

De acuerdo con uno de los principales modelos de análisis de discurso es un sistema argumentativo que busca definir los principales problemas y legitimar los objetivos de una acción política de manera tendenciosa un discurso de gran capacidad de resonancia que se repite (1997). Esta categoría analítica, el *frame* de Goffman (1974), se interpreta como la identidad de los actores sociales y su capacidad de proyectar una imagen ante los demás, así como que defina problemáticas.

ES
Objetivos
Probabilidad

Actor Público	

Causales

Fuente: Elaboración propia

Para Gamson (1990) hay tres «marcos de enmarcamiento» construidos por los actores políticos: el «marco de injusticia», que parte de los sentimientos de indignación⁴.

4. Ver McADAMS, MCCARTHY y MCKENNA (1998) e IBARRA y TEJERINA (1998).

5. Es el historiador E. P. Thompson (1998) quien define la motivación última de la decisión del

las probabilidades de éxito que el movimiento realiza sobre la consecución de sus objetivos. Por último, el elemento identitario del propio actor social que ayuda a diferenciar el «nosotros» de los «ellos» (Snow, Benford y Hunt, 1993).

Siguiendo a uno de los principales exponentes de esta teoría, se considera que las estructuras del marco tipo-ideal están constituidas por las *dimensiones del enmarcamiento* de las áreas temáticas a las que se refiere, y *las estrategias de enmarcamiento*, o técnicas utilizadas por los movimientos sociales para interpretar cada área temática (Gerhards, 1995).

GRÁFICO 2
MARCO METODOLÓGICO DE ANÁLISIS

Dimensiones de enmarcamiento	Estrategias de enmarcamiento
Indicar una cuestión del debate público (<i>issue</i>) Definirla como un problema social (<i>problem</i>)	Asignarle un concepto o eslogan; hacerla empíricamente creíble mediante una referencia real. Concretar el problema refiriéndolo a la experiencia cotidiana; situarlo en un contexto o esquema más amplio; dramatizarlo
Localizar las causas y los agentes causales del problema (<i>cause, causal agent</i>)	Asignarle un concepto peyorativo; atribuirlo a actores colectivos externos; personalizar a los actores responsables; atribuirles intención e intereses particulares; moralizarlos
Interpretar los objetivos (<i>goal</i>)	Encontrar un concepto eslogan; mostrar los beneficios de los afectados y medios para conseguirlo; esquematizar
Interpretar las probabilidades de éxito de los esfuerzos (<i>success</i>)	Hacer referencias históricas de otros éxitos; definir el número de posibles participantes
Encontrar y caracterizar al destinatario de la protesta (<i>addressee</i>)	Personalizar el destinatario, atribuirle intención; moralizarlos; considerarlos sospechosos de corrupción
Justificarse como actores legítimos de la protesta (<i>public actor</i>)	Mostrar que representan intereses colectivos e individuales, autocaracterizarse con un valor social central; reclutar personas e instituciones dignas de confianza; dar credibilidad a sus temas e interpretaciones

Fuente: Elaboración propia, a partir de GERHARDS (1995) y R IVAS (1998).

La argumentación que a continuación se desarrolla, intenta describir las dimensiones y estrategias centrales de *enmarcamiento* en el discurso ideológico del Movimiento Zapatista y en sus proclamas, a partir de los documentos y declaraciones públicas de sus dirigentes.

tanto como la penuria presente, era la ocasión habitual para la acción directa» (THOMPSON, en GILLY, 1997: 19). Otros autores inciden en esta idea, así James C. Scott y Barrington Moore consideran que el sentimiento de «agravio moral», de una situación que «...no necesitan, no pueden y no deben soportar» es una de las grandes causas que provocan la irrupción de estados de indignación moral que ayudan a que emerjan ciertas sublevaciones entre las clases pobres (MOORE Y SCOTT, en GILLY, 1997: 19, 49).

II. PRECONDICIONES ÉTNICAS Y A

Los «procesos de enmarcamiento» bólicos, denominadas por Klaus «stock cultural» de cada colectivo intersubjetividad común de los grupos ya, en un primer momento, en el espacio de este pueblo indígena. Su ha generado unos «sistemas de dimensiones culturales y étnicas: lengua, organización material, creencias, ritos, etc.», configura un «marco de interpretación» como un mecanismo para comprender la intersubjetividad hegemónica⁶.

Así, los grupos étnicos asentados en una gran unidad, donde entre los grupos que gira en torno a una concepción «rofanía» (Eliade, 1996). El sistema derivado de la memoria histórica l

6. Para Eric Van Young, la idea de «dominio» desde donde se «...anclaban el dominio (poblado) y el tiempo calculado por ellos» pues consideraba que los medios de producción sobre la comunidad que contribuía a la YOUNG, en GILLY, 1997: 20, 48). También la clase, es la clave de la acción colectiva

7. Entre estas rebeliones se en Yucatán, la de Sotune en 1584, la de C en 1607, la insurrección de Bacaly, entre Quistel, liderada por el famoso indio J cuando los zoques de Tuxtla derrocaron a la Virgen a una india (María de la a la aparición de vírgenes; en 1869 a 18 Cristobal para defender la propiedad «Guerra de Castas» que se desarrolló y siguió una zona de emancipación frente en Chamula en 1869 cuando aparecen vocan fuertes conflictos en Chamula con las últimas revueltas significativas que El repliegue a las montañas como espacio armada y la negociación; el uso de acción de toma de los cinco municipios y para la negociación con el poder, tudinarios, ritos y marcadores externos sincretismo cristiano con el uso de ciertos 115, 123; GARCÍA DE LEÓN, 1999; BRACA

precolombinos⁸, conforman este sistema cognitivo poseedor de unos rasgos característicos tales como la concepción de un «tiempo cíclico»⁹ que regula el ritmo de la resistencia, el uso de alegorías, profecías y metáforas como estrategia de comunicación política y la utilización de objetos sacros parlantes (piedras, cruces o cajas) que muestran las tendencias hacia las estructuras «dialógicas»¹⁰ de esta cosmovisión holística (Bracamonte, 1998: 47, 357; Fuentes, 1999).

Si el primer proceso de transformación articula el «background cultural» de un pueblo con su «identidad étnica» imaginada (Anderson, 1993), el segundo proceso debe además tener en cuenta el llamado momento de «liberación cognitiva» (McAdam, 1999), ese instante en que la etnicidad se problematiza, politiza, racionaliza y dramatiza (García Selgas, en Delgado *et al.*, 1999) y donde se articula la «identidad étnica» con la «identidad política» consciente, autorreflexiva y racional y con las orientaciones del proyecto político.

8. Textos como el Popol Vuh, los Cantares de Dzitbalché, los «amates» de Dresde, París y Madrid, en los Chilanes, etc. (BRACAMONTE, 1998), Marcos retomará textos del Chilam Balam para sus comunidades, como se observa en este comunicado de febrero de 1998: «... Despertarán los no despiertos, los que están sin despertar todavía en este tiempo de siete días de reinado efímero, de reinado pasajero, de siete soles de reinado. El aspecto de sus hombres será de Holil Och, Zarigüeyas-ratones, pero inútilmente gobernarán disfrazados con piel de jaguar [...] El libro de los libros del Chilam Balam» (EZLN, 1998, www.ezln.org).

9. Es ilustrativa una frase recogida en el Archivo de Indias, de un indígena yucateco del siglo XVI: «[...] nosotros iremos cuando nuestros nietos vayan, porque así nos lo han dicho nuestros abuelos», donde hay cuatro generaciones implicadas que funcionan a modo de «sujeto único». La concepción cíclica del tiempo también se refleja en el significado de los días de su calendario maya, por ejemplo, el «KATUN 9 AHU» (1559-1579) habla de un tiempo de desgracias, de sometimiento y de pérdida de la «sabiduría verdadera» y el «KATUN 12 AHU» (1658-1677) habla de acontecimientos buenos y malos (BRACAMONTE, 1998: 58, 320). Marcos también es sensible a ello y así lo expresa en un texto: «...tienen los indígenas un manejo del tiempo muy curioso, no se sabe de qué época te están hablando, te pueden estar platicando una historia que lo mismo pudo haber ocurrido hace una semana que hace 5.000 años, que cuando haya empezado el mundo. Cuando tratabas de hablar más sobre estas historias, decían: no, pues, así me lo contaron, así dicen los viejos. Los viejos en ese entonces eran para ellos la fuente de legitimidad de todo [...] Para nosotros era una curiosidad entender de qué manera esa legitimidad provenía de esa historia tan confusa en términos temporales [...] Se heredan las historias y el que las hereda las agarra como propias [...] Así, de cosas muy de leyenda, pero muy presentes [...] te están hablando como si hubieran pasado en estos días» (MARCOS, en GILLY, MARCOS y GINZBURG, 1995: 129-140).

10. Así lo recoge Marcos en un cuento narrado por «El Viejo Antonio» en la *Historia del uno y los todos*: «... Hubo un tiempo en el que no había tiempo. Era el tiempo del inicio. [...] Era el tiempo en el que vivían los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los más primeros. Dicen los más viejos de nuestros viejos que esos primeros dioses eran siete y que cada uno era dos. [...] Mucho se hablaban todos al mismo tiempo y nada se entendían unos a los otros. [...] Pero, ¡a saber cómo o por qué!, hubo un momento en que todos se quedaron callados al mismo tiempo. Habló entonces uno de ellos y dijo y se dijo que era bueno que cuando uno hablara los otros no hablaran y así el uno que hablaba podía escucharse y los otros que no hablaban podían escucharlo y que lo que había que hacer es hablar por turnos. Los siete que son dos en uno estuvieron de acuerdo. Y dicen los más viejos de nuestros viejos que ése fue el primer acuerdo de la historia, el de no sólo hablar sino también escuchar...» (EZLN, noviembre de 1998, www.ezln.org).

Históricamente, el momento se relaciona con la llegada y gestación de ideologías religiosas, políticas y agraristas, (Meyer, 1999: 397) preexistente e integrado a modo de «ventana política» a la «narración organizadora». Estas organizaciones son continuidades cognitivas tradicionales hacia siglos.

La condición ideológica de las ideologías que se asientan en la selva¹¹, aporosa a los indígenas, en la ideología populista (Prud'Homme, en Durand, 1994) y a los magonistas¹² y en las propuestas de un *stock* intelectual que desemboca en la «...ir al pueblo, salir de las universidades y organizarse en torno a sus necesidades» (GILLY *et al.*, 1995: 68).

Muy vinculado al anterior paradigma de las asociaciones productivas con la ideología derivada de la revolución mexicana son los ideogramas programáticos que se basan en los títulos de sus tierras, la lucha de los agrarios y la oposición hacia las reformas.

También, la Teología de la Liberación sirvió como apoyo ideológico durante

11. Las organizaciones de izquierda se basaron en la idea de la matanza en la selva y como efecto de la matanza en la selva, tanto de grupos políticos no violentos (como el Dirigente), como de guerrillas (la Liga Comunista) (Leyva *et al.*, 1995).

12. Ricardo Flores Magón, junto con los magonistas. Su labor de periodistas a principios del régimen porfirista. Su propuesta tenía que ver con el trabajo autogestionario, como quedaba reflejado en las reformas llevadas a cabo en varias ocasiones.

13. En este texto, Marcos muestra la continuidad revolucionaria de Emiliano Zapata: «... empataba con el dios bueno (por llamarlos de alguna manera) que nosotros llamamos el Totán-Zapata, cómo se le llamó y se fue por otro lado y por eso dicen que no se murió, que se vino a otro mundo. Así, cosas de leyenda [...] te están hablando» (GILLY *et al.*, 1995: 134).

14. Durante los años sesenta y setenta se realizaron cursos de capacitación en el seminario mayor de

a través del fomento de praxis organizativas que propiciaron la reflexión intracomunitaria y mediante el uso de metáforas bíblicas que ayudaron a la conformación de una «Catequesis del Éxodo» (De Vos, 2002) y de una serie de conceptos unificadores de todos los habitantes de la Selva Lacandona, tales como la categoría de «hermano»¹⁵.

Esta tríada teórica va a funcionar a modo de sustrato doctrinario en la conformación de los «encuadramientos» de la realidad que se muestra en el discurso político del EZLN. En este terreno, se manifiesta la pericia de la dirigencia zapatista para conformar unos «marcos de interpretación» de la realidad (Gerhards, 1995: 228), que van a servir para la construcción de un innovador discurso ideológico.

III. LA NARRATIVA ZAPATISTA Y LOS «PROCESOS DE ENMARCAMIENTO» DE LA REALIDAD

Para el análisis de los «marcos de interpretación» aplicados al discurso zapatista, se van a emplear los conceptos operacionalizados por Gerhards (1999), a partir de las aportaciones de Snow y Benford (1993) y expuestos en el epígrafe teórico de este capítulo. Con el objeto de sistematizar la información extraída de los mensajes zapatistas, se distinguen tres *frames* principales en la estructura discursiva que nos ocupa. En un primer momento, se considera un «marco de interpretación» modelado en torno a la identidad, que denominaremos «*frame* político-identitario»; en un segundo momento, se distingue el «*frame* étnico-económico»; y finalmente el «marco» que ha dado pie a la dimensión planetaria de la protesta: el «*frame* globalicrítico».

El eje principal del «marco político-identitario» incide en la fijación de un tema medular: la politización de la identidad de los pueblos indígenas. Los significados en

impulsados por el obispo Samuel Ruiz, quien, auspiciado por el gobierno, organiza, en 1974, el Congreso Indígena de Chiapas con el fin de celebrar los 500 años del nacimiento de Fray Bartolomé de Las Casas. La diócesis pone como condición la participación exclusiva en el mismo de la población indígena, lo que favoreció la constitución de la figura de los *tubuneles* o *tu'unel* (sacerdotes católicos indígenas) y de organizaciones como *Slop* («raíces» en tzeltal), y *Quipic ta Lecubtesel* («nuestra fuerza para la liberación», en tzeltal), inicialmente de carácter cultural.

15. La religiosidad de los pueblos indios es el resultado del proceso colonial. El culto a un santo patrón tutelar de la comunidad y la celebración de un ciclo anual de fiestas, mantenido y alimentado por una jerarquía cívico-religiosa, ha sido señalado como el elemento distintivo de la identidad étnica de los pueblos indios. La Teología de la Liberación y la «Teoría de la Inculturación» (que propone que el Evangelio debe propagarse respetando las formas culturales), sustentaron una nueva acción misionera desde la diócesis de San Cristóbal, que se adhiere a sus costumbres y ritos tradicionales (VIQUEIRA, 1995: 232). En algunos textos del EZLN se refleja esta influencia religiosa: «... Hermanos: Nombre nos da esa voz. No somos ya más los innumbrables. Nombre tenemos nosotros, los olvidados. Nuestra bandera puede cobijar ya, sin esconderse, a nuestros muertos y la historia nuestra. Tenemos ya un lugar en el corazón de nuestros hermanos, ustedes, y un rincón pequeño en la historia que realmente cuenta: la que se lucha. Teniendo ya nombre colectivo, descubrimos que la muerte se encoge y nos queda chica. La muerte peor, la del olvido, huye para que la memoria de nuestros muertos nunca más sea enterrada junto a sus huesos. Tenemos ya nombre colectivo y cobijo tiene nuestro dolor. Somos ya más grandes que la muerte» (EZLN, 12 de marzo de 1995, www.ezln.org).

torno a su *self identity* se condensa en una concepción existencial nativista en base a la tierra sagrada y sacralizada. Se autodefinen como «los hombres verdaderos»¹⁷, los «antiguos», los «más pobres entre los pobres», los «dignos y rebeldes» «los que jamás escuchados» los que «viven en la tierra», proyectando una dramática imagen de empobrecidas víctimas, frágiles y vulnerables. El personaje de «El Viejo Antonio» en

[...] Muy en el principio de los
los, los más grandes dioses, la
car con los hombres y mujeres
con los hombres y mujeres d

16. En algunos textos, Marcos se
servidumbre. Fueron los primeros y so
la palabra [...] les han prohibido la mo

17. Este término es utilizado en una lengua maya, escrito en el siglo XVI, el C

caminarse los hombres y mujeres verdaderos [...] No eran mandones los primeros dioses, buscaban el buen acuerdo entre ellos y con los hombres y mujeres de maíz. [...] Decían los más grandes dioses que 7 debían de ser porque 7 eran los aires o los cielos que techo le ponían al mundo y así decían los dioses primeros que éstos eran los siete cielos; el séptimo aire el de NOHOCHAACYUM, el gran padre Chaac. En el aire sexto los CHAACOB o dioses de la lluvia. En el quinto los KUILOB KAAXOB, los señores del yermo. En el cuarto aire los guardianes de los animales. En el aire tercero los malos espíritus. En el segundo los dioses del viento. En el primero, inmediatamente por encima de la tierra, los BALAMOB que guardan las cruces del pueblo y de las milpas. En las profundidades estaba KISIN, el dios del temblor y el miedo, el diablo (EZLN, enero de 1996, www.ezln.org).

Para la narrativa zapatista, hubo un tiempo pasado, una especie de «arcadia primitiva» donde se vivía de forma igualitaria, «comunitarista», «[...] en solidaridad humana y en comunión con la naturaleza» (Marcos, 1999: 12) que desapareció con la llegada de los conquistadores, que los abocó a una crítica situación de extrema indigencia, miseria, precariedad y de «riesgo de extinción», donde este pueblo victima-do ha mostrado una «paciencia milenaria» que requiere de una compensación que resuelva este «agravio histórico»:

...en más de 500 años nos han quitado el derecho a vivir en libertad. Ahora los pueblos indígenas no tenemos derecho a la vida, a la salud, a la educación, a la alimentación, a la tierra, ni tenemos vivienda digna; no tenemos derecho a decidir nuestra propia vida y menos a gobernarnos como pueblos.

...tuvieron antes la oportunidad de volver los ojos y hacer algo contra la gigantesca injusticia histórica que la nación hacía contra sus habitantes originales, y no lo hicieron más que como un objeto antropológico, curiosidad turística o partes de un «parque jurásico» (¿así se escribe?) que afortunadamente habría de desaparecer con un TLC que no los incluyó más que como un acta de defunción desechable... (COMANDANTE DAVID, febrero del 2001, www.ezln.org; EZLN, 1995: 95).

La «estrategia de dramatización» que diseñan en sus mensajes subraya que las causas que han arrastrado a esta situación crítica son el producto de las fuertes e históricas discriminaciones y exclusiones políticas, de la arbitrariedad de las acciones gubernamentales y de la consideración como ciudadanos de tercera clase que deben ser eliminados silenciosamente en aras del progreso y de la modernización del país (Ramonet, 2001: 33). Definen a sus enemigos en diferentes órdenes: el Estado corrupto y represor federal y la élite «política» chiapaneca:

...llamamos a nuestros hermanos que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años que representan los grupos más conservadores y vendepatrias.

... Aunque hay diferencia radical en la forma en que lega usted al poder (Fox), su proyecto político, social y económico es el mismo que hemos padecido en los últimos sesenios. Un proyecto de país que significa la destrucción de México como nación y su

transformación en una tienda que vende a seres humanos... (EZLN, 1995: 95).

La «identidad colectiva» se define en la cadena un choque entre lo que «representa» los sentimientos de indignación e injusticia en una situación de explotación y segregación (Ramonet, 1997: 294 y Gurr, 1997: 199). La integración sociopolítica de los pueblos requiere el reconocimiento y respeto de su

...lo que los indios mexicanos han sufrido para la población indígena, su identidad y exclusión y que garantice un gobierno (EZLN, 1997: 192-193).

Consideran que sus formas de organización política de lo colectivo frente a lo individual¹⁹ y el «mandar obedeciendo» son una política:

... La propuesta democrática no se refiere a los términos como «tolerancia» o «convivencia» prácticas, que tienen sus límites. En el consenso, los discuten en la asamblea, si no, ni siquiera hay votación. En las decisiones, las decisiones son unánimes, sólo es posible en la vida comunitaria.

En el segundo «frame étnico» se busca patibilizar la doble condición étnica y política. Hasta momentos muy recientes.

18. Las reivindicaciones políticas de los pueblos indígenas, la libre determinación y autonomía de los pueblos indígenas; (4) creación de mecanismos de asociación de municipios y a formas de representación indígenas. Marcos ha dicho que las naciones indígenas vuelvan a ser lo que fueron (RAMONET, 2001: 46).

19. En 1997 los zapatistas constituyeron una asamblea (EZLN, 1997: 170, 174, 175, 177, 178).

20. Entrevista al Subcomandante Marcos.

se habían caracterizado por pendular entre dos paradigmas discordantes (Sánchez, 1999): el *paradigma productivo*, fundamentado por la búsqueda de la igualdad económica y el *paradigma multicultural*, cimentado en el respeto por la «diversidad cultural». Es en la actualidad cuando se consolida un tercer y último modelo, el denominado «paradigma de la igualdad compleja»²¹, que considera tanto las relaciones económicas, como sociales, culturales y/o políticas.

... Algunos preferirían, sin duda, un movimiento indígena menos politizado y más folklórico, «mágico» de ser posible [...] es desde luego su derecho desear que el pensamiento indígena se vuelva refractario a la ideología marxista e incluso al progreso y hasta pensar que el único indígena auténtico es el indígena en conserva, si es posible *for-export*, para alimentar el «pecado» de la civilización. Todo ello no autoriza a deformar las tesis del movimiento indígena [...] que no dice que las reivindicaciones culturales tienen que pasar por las clasistas, sino que buscan un justo equilibrio entre la cuestión de clase y la cuestión étnica²²

Este tercer paradigma descansa en la órbita de pensadores clásicos como José Carlos Mariátegui, quien aunó en sus propuestas de cambio social, la revolución socialista con el indianismo²³ (Favré, 1998: 53-57). En la I Declaración de la Selva Lacandona se recoge todo el espectro materialista y postmaterialista (Ingleheart, 1991) reivindicativo:

... El nuevo espacio de relaciones políticas debe tener como base la justicia, la garantía de las condiciones de vida digna para todos los mexicanos: techo, tierra, trabajo, alimentación, educación, salud, independencia, libertad, democracia, justicia y paz²⁴.

Juzgan a las políticas indigenistas «incorporativas» de la Administración gubernamental, al bloqueo en la titulación de sus tierras ejidales, a la expoliación externa de sus recursos medioambientales y a la dominación cultural que han padecido, como factores que están dañando y resquebrajando sus comunidades, que los aboca a extremas situaciones de «genocidio» existencial y cultural. Esta percepción induce a que este *frame* identifique como principal solución demandas de carácter económico y cultural:

21. Con este concepto se quiere significar la idea de una garantía estructural de heterogeneidad en la distribución de los bienes sociales. En este caso, se ha interpretado esta noción de un modo libre, sin ajustarse totalmente al significado que el autor consideró originariamente (WALZER, 1983, en COLOM, 1998: 159). Esta idea se relaciona con el concepto de «ciudadanía compleja» o «ciudadanía étnica» desarrollado por José Rubio Carracedo y Guillermo de la Peña, respectivamente (VELASCO, 2002: 15).

22. Agustín CUEVA. Los movimientos en el Ecuador contemporáneo: el caso del movimiento indígena. En ROITMAN y CASTRO (comps.) (1990: 332).

23. En Perú, muchos van a identificar el pasado glorioso *inca* con una especie de sistema comunista justo e igualitario. Las riquezas eran repartidas por el Estado, no había crímenes y todos podían comer. Tristán Marof postula esta teoría y Mariátegui la apoyará, pues piensan que fue en Perú donde se dieron las primeras experiencias de *comunismo primitivo* (FAVRÉ, 1998).

24. Comunicado del EZLN al pueblo de México, 31 de julio de 1994, www.ezln.org.

derecho al uso y disfrute de los recursos
de desarrollo; políticas culturales
sobre sus lenguas, gestión de sus medio

En el tercer «marco» considerado, se considera que los movimientos industriales forman parte de la actividad económica (Sánchez, 1999). Así lo expresa I

... Bien resulta que el «neoliberalismo». Es la crisis hecha teoría y ... Nueva guerra mundial renuncia a la concentración de privilegios, riqueza y poder [...] con el nombre de democracia y olvida (EZLN, 1995: 265; EZLN, 1996: 10).

Definen al «actor público» como *globalizada* por el proceso de globalización, y *dominado* por las «minorías» que abarcan todos aquellos que critican y paralizan los desarrollos socioeconómicos mundiales, representados por los *dzules* o «podadores de la mente» («pensamiento único») (Ramonet, 1997: 10). «... No escapa a nosotros el hecho de que el mundo acaricien la idea de hacerse para siempre un lugar en el que no hay nadie que guarde el umbral que hay bajo los suelos zapa-

25. En un cuento así lo narran: «empezaron a aventar los colores así no y el café que era más pesado, se cayó en el tar el sol, y el rojo llegó a la boca de los por dentro [...] ni se fijaban dónde ll hombres y por eso hay hombres de di www.ezln.org»

26. Así lo plasman en varios esc: gay en San Francisco, negro en Sudá España, palestino en Israel, indígena en CU, judío en Alemania, *ombusmand* la postguerra fría, preso en Cintalapa, i artista sin galería ni portafolio, ama d quier México, guerrillero en México d a las 10:00 p.m. de la noche, jubilado r te mexicano. En fin, Marcos es un ser ías intoleradas, oprimidas, resistiendo

27. El Movimiento Zapatista por México ratificaba su incorporación al 4, www.ezln.org).

propone una nueva utopía, un nuevo mundo «...donde quepan muchos mundos», construido sin exclusiones y con la participación de toda la realidad plural.

Desde los primeros «encuentros selváticos»²⁸ se comienza a gestar un frente amplio, un movimiento disperso e inclasificable de dimensiones mundiales que encontrará el posterior relevo en las sucesivas manifestaciones mundiales «globalifóbicas» y en los foros sociales mundiales. Este movimiento gestado desde la «red de redes» (Internet) aglutina a una multiplicidad ideológica cuyo denominador común se concreta en la «solidaridad cósmica», en la «retórica de la diferencia» y en las críticas sistematizadas a los postulados del modelo globalizador imperante.

GRÁFICO 4
SISTEMATIZACIÓN DE LOS TRES «FRAMES ZAPATISTAS»

CATEGORÍAS DEL FRAME	FRAME POLÍTICO-IDENTITARIO	FRAME ÉTNICO-ECONÓMICO	FRAME GLOBALICRÍTICO
Actor público	Pueblos indios	Sistema reproductivo (cultural) y productivo indígena	Excluidos y marginados de la globalización
Tema	Derechos políticos de los pueblos indígenas	Derechos económicos y culturales de los pueblos indígenas	Situaciones de injusticia contra la humanidad por la globalización
Problema	Falta de reconocimiento e integración política	Riesgos de extinción simbólica y existencial de los pueblos indígenas	Invisibilización y exterminio de poblaciones
Causas, causantes	Gobierno federal y estatal mexicano	Gobierno, intereses económicos y proceso modernización cultural capitalista	Pensamiento único, y praxis de los actores neoliberales
Objetivos, probabilidad éxito	Derechos jurídicos, autonomía indígena e integración política. Experiencias internacionales	Derechos culturales y apoyos económicos. Experiencias internacionales y referente constitucional	Utopía de un «nuevo mundo». Escasa sustentabilidad de la injusticia global
Destinatarios	Gobierno federal y estatal. Sociedad civil mexicana	Gobierno mexicano, fuerzas económicas y sociedad civil nacional	Organismos transnacionales, intelectuales de prestigio, sociedad civil internacional

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del esquema de GERHARDS (1995).

28. El primer encuentro se realiza en agosto de 1994, es la «Convención Nacional Democrática» realizada en la comunidad de Aguascalientes, en el interior de la Selva Lacandona. Posee un carácter nacional pero ya empieza a perfilarse la internacionalización del conflicto y la implicación de actores internacionales. Seguidamente, en marzo de 1996 se celebra el Foro Continental Americano, y en julio de 1996, se ejecuta el I Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, condensando el «espíritu» del denominado «frame globalicrítico». La experiencia se repite posteriormente, en diciembre de 1999 en Brasil, donde se lleva a cabo el II Encuentro por la Humanidad y contra el Neoliberalismo.

Si analizamos los «marcos» en los cuales los movimientos indígenas han articulado un nuevo discurso político, los grupos de estatus minoritario. Las indicaciones en torno a los perfiles de la caracterización del destinatario de sus acciones como actores legítimos de las mi-

IV. EL IMPACTO EN LAS AUDIENCIAS

Para que un «proceso de enunciamiento» sea un objeto político del movimiento que genere «resonancias» y «resonancias» en las audiencias, que va destinado de forma explícita a la transformación de ella.

En este caso, los tres *frames* del movimiento, pero, finalmente, se puede concluir que las resonancias de los mensajes originados por el Movimiento Zapatista, ya que los tres *frames* consiguieron relacionar las audiencias con los mundos de vida y creencias) con el movimiento que dirige el movimiento social. Las audiencias, el marco político-identitario y ético, las audiencias cognitivas y simbólicas colectivas. Lacandona garantizó el éxito de la comunicación.

Por otro lado, se calculan los impactos en la opinión pública mexicana, por lo que esta «sociedad civil mitificada» y la comunicación es la solución a la totalidad.

29. Debido a las primeras reacciones de la revuelta ni los ignoró, sino que querían la comunicación, para neutralizar cuanto antes el conflicto, el movimiento internacional» frente al conflicto, el movimiento internacional» carta del 27 de octubre de 1994, lo que fue el país mismo. Pensábamos que todo el mundo iba por lo mismo, o que todo el mundo nos ocurrió que surgiera un movimiento de la sociedad civil. Tuvimos que iniciar iniciativas y a definir nuestras tácticas, ramos la guerra, sino que habláramos... Los zapatistas de todo esto, es la que fue en 1994: la única fuerza en la que podemos confiar de las organizaciones internacionales es...

de «sensibilización» sobre la problemática zapatista han sido un éxito relativo. Ha habido un cierto logro entre medios de comunicación de masas del país³⁰, que han comenzado a cubrir noticias sobre la problemática indígena con cierta asiduidad y también en gran parte de la sociedad civil. Ciertos intelectuales mexicanos³¹, algunas organizaciones no gubernamentales³², varios partidos políticos y la Iglesia católica, a través de la diócesis de San Cristóbal, van a ser un pilar de apoyo fundamental para el zapatismo. Pero otra gran parte de la misma «sociedad civil» ha reaccionado de otras formas, fruto de la propia configuración de la conciencia e imaginario nacional³³ que históricamente se construyó integrando el pasado precolombino esplendoroso, pero paralelamente, de espaldas al elemento indígena vivo y contemporáneo.

Otro de los interlocutores de mayor importancia, el gobierno federal y estatal mexicano, mostró unas «resonancias» ambiguas e intermitentes frente a los tres mensajes zapatistas identificados. Las características del sistema político mexicano, con una democracia liberal escasamente estabilizada (Alcántara, 1999; Labastida y Camou, 2001), multiplicaron un panorama democrático inestable, precario y con fuertes crisis de «gobernabilidad». Si a esto se le añade el componente ideológico neoliberal dominante en la actualidad entre las élites políticas y económicas nacionales, resultó de difícil conciliación este «icono político» de «progreso» (Klandersman *et al.*, 1999), con los postulados zapatistas.

En el ámbito internacional, otra «audiencia» con la que sí han conseguido el éxito deseado del «*frame* globalicrítico», la componen varios medios de comunicación³⁴, algunos famosos intelectuales³⁵ y los organismos no gubernamentales de cooperación al desarrollo³⁶. El tercer *marco de interpretación* zapatista va a encontrar fuertes repercusiones

30. *La Jornada* y *Proceso* son dos de los medios que más han seguido y analizado este movimiento, pero también *Ovaciones*, *El Nacional*, *El Financiero*, *El Tiempo* y los *Diarios de San Cristóbal* (LEVARIO TURCOTT, 1999: 23). Los titulares de la prensa nacional del día 1 de enero de 1994, fueron estos: *La Jornada*: «Sublevación en Chiapas»; *Ovaciones*: «Declara la guerra el ejército zapatista»; *El Nacional*: «Rechazan sociedad, iglesia y gobierno el uso de la violencia»; y *El Financiero*: «Indígenas armados toman cinco poblaciones en Chiapas».

31. Carlos Fuentes, Pablo González Casanova, Carlos Monsivais, Elena Poniatowska, Ana Colchero, Rosario Ibarra, Ofelia Medina, Rolando Corderas, Óscar Chávez, etc.

32. Tales como «Enlace Civil», el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé, Centro de Derechos Humanos «Agustín Pro Juárez», etc.

33. Para Adolfo Gilly, una de las principales causas de las tendencias de apoyo al zapatismo por parte de la sociedad mexicana se explican por los efectos de la llamada «insurgencia cívica del cardenismo» que en 1988 movilizó a mucha población contra el fraude electoral de ese año y que él comprueba a través del análisis de las cartas que recibió el candidato a la presidencia del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas, hijo del destacado presidente Lázaro Cárdenas (GILLY, 1989).

34. *The New York Times*, *The Washington Post*, *Times*, *CBS*, *Le Monde*, *La Stampa*, *El País*, *Der Spiegel*, etc. (LEVARIO TURCOTT, 1999: 23).

35. Rigoberta Menchú, Chomsky, Saramago, Régis Debray, Alain Touraine, Vázquez Montalbán, Guilles Perrault, Yvon Le Bot, Regine de Forges, Joaquín Sabina, Ken Loach, Miquel Barceló, John Berger, Juan Gelman, etc., a los que llega a dedicarles algunas de sus más eruditas y cuidadosas epístolas.

36. Tales como Amnistía Internacional, America's Watch; Global Exchange, Mexico Social Network, National Commission of Democracy in Mexico-USA; Pastores por la Paz; Humanitary Law Project; Médicos del Mundo; Pan para el Mundo; Médicos sin Fronteras; Human Rights Watch, etc.

en el «marco ecologista» (Dobson). Muchos de los actores sociales con nostalgia de una forma de vida similar a la de los «estilos de vida» típicos de los pueblos indígenas. También van a obtener fuertes «resonancias» en la opinión pública mundial, a partir del Descubrimiento de América, que ha dado lugar a discursos sobre los derechos humanos.

V. CONCLUSIONES

Al final de este recorrido analítico, podemos decir que los factores que explican la construcción del «marco globalicrítico» que este actor social inaugura un nuevo tipo de movimientos sociales y que estrecha los vínculos (Krauze, 2001).

Las peculiaridades más significativas de este «marco» son su énfasis en la «etnicidad» como eje central, su vinculación con ciertos componentes más tradicionales de una nueva *weltanschauung* indígena que no llegan a marginar las clásicas.

El «estilo narrativo» de sus textos busca convencer conmoviendo (Trótsky) a través de un ideológico y de transformación social. Se trata de un puente para cruzar de un lado a otro, para dialogar y construir la «verdad» entre la llamada «sociedad global», entre la llamada «sociedad global» y el discurso zapatista, va a residir en la construcción del ejército (Scherer, 2001), en la no

37. Aquí van algunas demostraciones de la «etnicidad» que aplaude a rabiar el nuevo «éxito» de Marcos y que es tampiqueño. No suena a nada de sacaborrachos en un burdel, sino a economía regional lo que Salinas hizo con el maíz. Me fui del puerto porque la humedad me daña, a pesar de las circunstancias, su hijo Marcos sí es guapo? Es que últimamente la «etnicidad» femenina. P.D. que cuenta el parque de los soldados y policías para agarrarme (diciembre de 1999 si son 300 balas? Bueno, la última es de esa, y una bala parece ser el único con el que se puede un pedacito en el pecho de ella para un pedacito de ella) (EZLN, febrero de 1995, www.ezln.org.mx)

(Harvey: 86, en Viqueira, 1995) y en sus autodefiniciones reflectantes del que «mira y pregunta», en el detrás de nosotros, estamos ustedes». Así expresa Marcos este juego de contrastes: «... para que nos vieran, nos tapamos el rostro, para que nos nombraran, nos negamos el nombre; apostamos al presente para tener futuro; y para vivir... morimos» (EZLN, 1995: 285).

Las «oportunidades» abren el camino para la acción política, pero los propios movimientos, recíprocamente, también componen «oportunidades», muchas veces como efectos no intencionados de la acción social. El efecto mediático en la opinión pública mundial ante el levantamiento zapatista mexicano ha constituido un referente ideológico fundamental para diversos actores sociales. De algún modo, ellos han sido el germen de los diferentes movimientos indígenas que han aparecido en otros países de América Latina y del «Movimiento de Resistencia Global» (MRG) de dimensiones planetarias³⁸ que cada vez está adquiriendo más relevancia como sujeto político de cambio social en el inicio de siglo XXI.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- ACHARD, D. y FLORES, M. *Gobernabilidad: un reportaje de América Latina*. México: FCE, PNUD, 1997.
- AGUIRRE BELTRÁN, G. Un postulado indigenista. En *Obra Polémica*. México: SEP-INAH, 1975.
- ALCÁNTARA, M. *Sistemas políticos de América Latina*. México, *América Central y el Caribe*, vol. II. Madrid: Tecnos, 1999.
- ALONSO, L. E. ¿El retorno de la comunidad? Los nuevos movimientos sociales y el sector no lucrativo como formas de participación ciudadana. *Cuadernos de la Red*, 1996, n° 4. Madrid: Red CIMS.
- ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y OIT. *Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes*. USA: NN.UU., 1991.
- ANDERSON, B. *Las comunidades imaginadas*. México: FCE, 1993.
- ARA PINILLA, I. *La transformación de los Derechos Humanos*. Madrid: Tecnos, 1990.
- ARON, R. *Las etapas del pensamiento sociológico*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1980.
- AVILÉS, J. y MINÁ, G. *Marcos y la insurrección zapatista: la revolución virtual de un pueblo oprimido*. México: Grijalbo, 1997.
- BARABÁS, A. *Utopías indias. Movimientos sociorreligiosos en México*. México: Grijalva, 1986.
- BARRE, M.-C. *Ideología indigenista y movimientos indios*. México: Siglo XXI, 1983.
- BARTHES, R. *Mitología*. Madrid: Siglo XXI, 1980.
- *La aventura semiológica*. Buenos Aires: Paidós Comunicación, 1993.

38. La cronología de la movilización anti-globalización es la siguiente: reunión de la OMC en Seattle (diciembre, 1999); reunión del Foro Económico Mundial en Davos (febrero, 2000); reunión del BM y FMI en Washington (abril, 2000); reunión del Foro Económico Mundial en Melbourne (septiembre, 2000); cumbre FMI-BM en Praga (septiembre, 2000); cumbre de la UE en Niza (diciembre, 2000); reunión del Foro Económico Mundial en Davos (enero, 2001); reunión del I Foro Social Mundial en Porto Alegre (enero, 2001); reunión del BM en Cancún (febrero, 2001); Cumbre de las Américas en Quebec (abril, 2001); reunión cancelada del BM en Barcelona (junio, 2001); Cumbre de la Unión Europea en Gotemburgo (junio, 2001), cumbre del G-8 en Génova (julio, 2001), II Foro Social Mundial en Porto Alegre (enero-febrero 2002); cumbre de NN.UU. en Monterrey (febrero 2002), etc.

- BARTOLOMÉ, M. A. y BARABÁS, A. (coord.). *La cultura y la política*. México: CONACULTURA, UNAM, 1998.
- BECK, U. *¿Qué es la globalización?* Paidós, 1998.
- *La sociedad del riesgo: Hacia una nueva racionalidad*. Barcelona: Paidós, 1998.
- BELL, D. *El fin de las ideologías*. Madrid: Alianza, 1994.
- BERGER, P. y LUCKMAN, T. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Paidós, 1966.
- BOBBIO, N. *El futuro de la democracia*. Barcelona: Paidós, 1994.
- BOFF, C. *Teología y práctica: teología liberadora*. Madrid: Trotta, 1994.
- BONFILL BATALLA, G. *México profundo*. México: FCE, 1994.
- BOURDIEU, P. *La distinción*. Madrid: Alianza, 1984.
- BOURDIEU, P. y PASSERON, J. *La reproducción*. Madrid: Alianza, 1974.
- BOURDIEU, P. et al. *El Oficio del Sociólogo*. Madrid: Alianza, 1998.
- BRACAMONTE, P. *Las rebeliones indígenas en México*. México: FCE, 1998.
- BRUGUETE CAL y MAYOR, A. *La planificación en México*. México: CEMOS, 1999, n° 123.
- (coord.). *México: experiencias de desarrollo*. México: CEMOS, 1999.
- CABRERA VARELA, J. *Las precondiciones para el desarrollo*. Compostela: Sistemas, 1994.
- CABRERA, J. *La nación como discurso*. Compostela: Sistemas, 1994.
- CAMACHO, D. y MENJIVAR, R. (coord.). *La cultura y la política*. México: FCE/UNAM, 1998.
- CASTELLS, M. *La era de la Información*. Vol. II: *El Poder de la Identidad*. Barcelona: Alianza, 1997.
- COHEN, J. *Estrategia o identidad: los movimientos sociales temporales*. En VV.AA. *Teoría y práctica*. Costa Rica: FLACSO, 1988, n° 17.
- COHEN, J. L. y ARATO, A. *Sociedad y cultura*. México: FCE, 1998.
- COLOM, F. *Razones de identidad: pluriculturalidad y desarrollo*. México: FCE/CIESAS, 2002.
- CORCUFF, P. *Las nuevas sociologías*. Madrid: Alianza, 1994.
- DAHRENDORF, R. *Las clases sociales y el conflicto social moderno*. Madrid: Alianza, 1974.
- DE LA GRANDE, B. y RICO, M. *Marcos y la insurrección zapatista*. México: FCE/CIESAS, 2002.
- DELLA PORTA, D. *Social movements and the Italian case*. Ponencia de la I Conferencia de Sociología, Santiago de Compostela: USC, 2001.
- DIAMOND, L.; LINZ, J. y LIPSET, S. *Política y democracia*. Boulder: Lynne Rienner, 1994.
- DIANI, M. *Leadership and presentat*. Compostela: Sistemas, 1994.
- DÍAZ POLANCO, H. *Autonomía y desarrollo*. México: FCE, 1998.

- DIETZ, G. Etnicidad y cultura en movimiento; desafíos teóricos para el estudio de los movimientos étnicos. *Nueva Antropología: Etnicidad y política*, 1999, n° 56. México: CONACULTA/INAH/Plaza y Valdés.
- Zapatismo y movimiento étnico-regionales en México. *Revista «Nueva Sociedad»*, 1995, n° 140, noviembre-diciembre.
- DOBSON, A. *Pensamiento político verde*. Madrid: Paidós, 1997.
- DONATI, P. El desarrollo de las organizaciones del Tercer Sector en el proceso de modernización y más allá. *REIS*, 1997, n° 79. Madrid: CIS.
- DRYZEK, J. *The politics of the earth: environmental discourses*. United States: Oxford University Press, 1997.
- DUMONT, L. *Homo hierarchicus. The cases system and its implications*. Chicago: University of Chicago Press, 1980.
- DURAND, V. M. (coord.) *La construcción de la democracia en México*. México DF: Siglo XXI, 1994.
- ECKSTEIN, S. (comp.). *Poder y protesta popular. Movimientos sociales latinoamericanos*. México DF: Siglo XXI (1989), 2001.
- ECO, U. *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*. Barcelona: Lumen, 1968.
- EDER, K. *Framing and Communicating Environmental Issues. A Discourse Analysis of Environmentalism*. Florencia: European University Institute, 1992.
- EDER, K. From interest to identity and from identity back to interests. Ponencia de la II Sesión *Democracia, sociedad civil e novos actores políticos*. Santiago de Compostela: USC, 2000.
- EZLN. Comunicado del EZLN al pueblo de México, la palabra político-poética de Marcos. *La Jornada* (31 de julio). México DF, 1994.
- Documentos y comunicados 1. México DF: Era, 1994.
- Documentos y comunicados 2. México DF: Era, 1995.
- Documentos y comunicados 3. México DF: Era, 1997.
- FAVRÉ, H. *El indigenismo*. México: FCE, 1998.
- FOUCAULT, M. (1969): *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI, 1983.
- POWERAKER, J. y CRAIG, A. (comps.). *Popular movements and political changes in México*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner, 1990.
- FUENTES, J. Raíces del pensamiento zapatista o la crítica al neoliberalismo. *Nueva Antropología*, 1999, n° 56, noviembre. México DF.
- GALBRAITH, J. K. *La cultura de la satisfacción*. Madrid: Ariel, 1992.
- GAMSON, W. *The strategy of social protest*. California: Wadsworth, 1990.
- GARCÍA CANCLINI, N. *Culturas híbridas*. México: Grijalbo, 1989.
- *Cultura y pospolítica: el debate sobre la modernidad en América Latina*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995.
- *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo, 1995.
- GARCÍA DE LEÓN, A. *Resistencia y utopía: Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos 500 años de su historia*. México DF: Era (1987), 1999.
- GEERTZ, C. *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa, 1987.
- GERHARDS, J. *Framing dimensions and framing strategies: contrasting ideal and real-type frames*. London: Social Science Information, 1995.
- GIDDENS, A. *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Debate, 1995.
- GILLY, A. *Cartas a Cuauhtémoc Cárdenas*. México: Era, 1989.
- *Chiapas, la razón ardiente*. México: Era, 1997.

- GILLY, A.; SUBCOMANDANTE MARCOS. 1995.
- GODELIER, M. *Lo ideal y lo material*.
- GOFFMAN, E. *Frame analysis*. Cambridge: Harvard University Press, 1974.
- GÓMEZ, A. *Indigenismo y movilización*. Santiago de Compostela: Univer.
- GRIGNON, C. y PASSERON J. *Lo culto*.
- GURR, T. R. *Minorities at risk: a global perspective*. United States: Oxford University Press, 1994.
- HABERMAS, J. *Teoría de la acción comunicativa*.
- HARVEY, N. *La rebelión de Chiapas*.
- HELLMAN, J. *Mexican Popular Movements*. *America Perspectives*, 1994, n° 2.
- HOSBAWM, E. *Los primitivos de la revolución*.
- IBÁÑEZ, J. (comp.). *Nuevos avances en la cultura*. Barcelona: Anthropos, 1995.
- *El regreso del sujeto*. Santiago de Compostela: USC, 2000.
- *Del algoritmo al sujeto: perspectivas*.
- IBARRA, P. y TEJERINA, B. (comps.). *La cultura*.
- INGLEHART, R. *El cambio cultural en la América Latina*.
- JAMENSON, F. *Teoría de la postmodernidad*.
- JELIN, E. *Movimientos sociales y democracia*. Latina, 1987.
- JELIN, E. y HERSHBERG, E. (comps.). *La cultura en América Latina*. USA: Westview, 1995.
- JOHNSON, J.; LARAÑA, E. y GUSFIELD, J. *Los movimientos sociales*. En LARAÑA, E. *La ideología a la identidad*. Madrid: Siglo XXI, 1987.
- KITSCHOLT, H. *Landscapes of political change and parties in the early twenty-first century*. *Democracia, sociedad civil e novos actores políticos*. Santiago de Compostela: USC, 2000.
- KLADERMANS et al. (eds.). *From struggle to culture*. Connecticut y London: Yale University Press, 1995.
- KNIPPERS, J. (ed.). *Latinoamérica. Its present and future*. Mexico: Siglo XXI, 1994.
- KRAUZE, E. Marcos, invitación al debate.
- KRIESI, H. El contexto político de la revolución. *Democracia, sociedad civil e novos actores políticos*. Santiago de Compostela: USC, 2000.
- KRIESI, H. The transformation of the state. *Democracia, sociedad civil e novos actores políticos*. Santiago de Compostela: USC, 2000.
- LABASTIDA, J. y CAMOU, A. (coords.). *Latinoamérica. Its present and future*. Mexico: Siglo XXI, 1994.
- LACLAU, E. y MOUFFE, Ch. *Hegemonía y democracia*. Madrid: Siglo XXI, 1987.
- LARAÑA, E. *Los nuevos movimientos sociales*.
- *La actualidad de los clásicos y la cultura*. Madrid: CIS.

- *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid: Alianza, 1999.
- LE BOT, Y. *Subcomandante Marcos: el sueño zapatista*. México: Plaza y Janés, 1994.
- LEGORRETA, M. C. *Religión, política y guerrilla en las Cañadas de la Selva Lacandona*. México DF: Cal y Arena, 1998.
- LEÓN, E. y ZEMELMAN, H. *Subjetividad: umbrales del pensamiento*. Barcelona: Antrophos, 1998.
- LEVARIO, M. *Chiapas, la guerra en el papel*. México DF: Cal y Arena, 1999.
- LÉVI-STRAUSS, C. *Antropología Estructural*. Buenos Aires: Eudeba, 1973.
- *Mitológicas III. El origen de las maneras de la mesa*. Madrid: Siglo XXI, 1964.
- *La identidad*. México: Ediciones Petrel, 1981.
- LEYVA, X. y ASCENSIO, G. *Lacandonia, al filo del agua*. México DF: CIESAS, 1996.
- LYOTARD, J. F. *La condición postmoderna*. Madrid: Cátedra, 1986.
- MÁIZ, R. La construcción de las identidades políticas. *Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*, 1995, n° 13.
- Nacionalismo y movilización política: un análisis pluridimensional de la construcción de las naciones. *Zona Abierta*, 1997, n° 79. Madrid: Pablo Iglesias.
- *Retos contemporáneos de la política: los nacionalismos*. Madrid: Trotta, 1997.
- MANHEIM, K. *Ideología y utopía*. Madrid: Aguilar, 1996.
- MASLOW, A. *Motivación y personalidad*. Barcelona: Sagitario, 1975.
- MAUSS, M. *Obras completas*. Madrid: Alianza Universitaria, 1972.
- MCADAMS, D.; MCCARTHY, J. y ZALD, M. (comps.). *Movimientos sociales: perspectiva comparada*. Madrid: Istmo, 1999.
- MEDIS BOLIO, A. (trad.). *El Chilam Balam de Chumayel*. México DF: UNAM, 1999.
- MELUCCI, A. *Invenções del presente*. Bolonia: Mulino, 1982.
- *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. Madrid: CIS, 1995.
- *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México. El Colegio de México: 1999.
- MERTON, R. K. *Teoría y estructuras sociales*. México: FCE, 1980.
- MILLS, C. W. *La imaginación sociológica*. México: FCE, 1974.
- MOLINA, I. *El pensamiento del EZLN*. México DF: Plaza y Valdés, 2000.
- MOOD, T. y WERNER, P. *The politics of multiculturalism in the new Europe*. London: Postcolonial Encounters, 1997.
- MOORE, B. Injustice: the social basis of obedience and Revolt. En GILLY, A. *Chiapas, la razón ardiente*. México: Era, 1997.
- MOSCOSO PASTRANA, P. *Rebeliones indígenas en los Altos de Chiapas*. México DF: UNAM, 1992.
- OLSON, M. *The logic of collective Action*. 2ª ed. Cambridge: Harvard University Press, 1971.
- PECES-BARBA, G. *Curso de Derechos fundamentales*. Madrid: Eudema Universidad, 1991.
- PÉREZ AGOTE. *Política y Sociedad*. Madrid: Alianza, 1986.
- PIZZORNO, A. Identidad e interés. *Zona Abierta*, 1994, n° 69. Madrid: Pablo Iglesias.
- RAMONET, I. Pensamiento único y nuevos amos del mundo. En *Cómo nos venden la moto*. Barcelona: Icaria, 1995.
- *Geopolítica do caos*. Petrópolis: Vozes, 1998.
- *Marcos, la dignidad rebelde*. Valencia: Cybermonde y Le Monde Diplomatique, 2001.
- REYNOSO, C. (comp.). *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona: Gedisa, 1998.
- RIECHMANN, J. y FERNÁNDEZ BUEY, F. *Redes que dan libertad*. Barcelona: Paidós, 1999.
- SÁNCHEZ, C. *Los pueblos indígenas: del indigenismo a la autonomía*. México: Siglo XXI, 1999.
- SARTORI, G. *La democracia después del comunismo*. Madrid: Alianza, 1993.
- SCHERER, J. La entrevista insólita. *Proceso*, 2001, n° 1271, marzo.

- SCOTT, J. *The moral economy of the peasant*. Yale University Press, 1997.
- *Los dominados y el arte de la resistencia*. Barcelona: Tróika, 1998.
- SLATER, D. *New Social Movements*. Annual Meetings of the Midwest Sociological Society, 1997.
- SNOW, J. HUNT y BENFORD. *Framing processes in social movements*. Annual Meetings of the Midwest Sociological Society, 1997.
- SOTANG, S. *Contra la interpretación*. Stavenhagen, R. *Ethnic conflicts and social movements*. La IV Guerra del Chiapas. 1997.
- *Desde las montañas del sureste*. Stavenhagen, R. *Ethnic conflicts and social movements*. La IV Guerra del Chiapas. 1997.
- *Detrás de nosotros estamos ustedes*. Stavenhagen, R. *Ethnic conflicts and social movements*. La IV Guerra del Chiapas. 1997.
- SUBCOMANDANTE MARCOS y EZLN. *El libro de los mil y un días*. Editorial Boitempo, 1998.
- TAMAYO FLORES-ALATORRE, S. *Violencia y política*. UAM/Azcapotzalco, 1996.
- TARROW, S. *El poder del movimiento social*. México DF: Alianza, 1997.
- TAYLOR, C. *El multiculturalismo y la política*. UAM/Azcapotzalco, 1996.
- TELLO, C. *La rebelión en las cañadas*. UAM/Azcapotzalco, 1996.
- THOMPSON, E. P. *The Moral economy in the 18th century*. Londres: The Merlin Press, 1997.
- TOURNAINE, A. *Crítica de la modernidad*. Buenos Aires: Tróika, 1998.
- *El regreso del actor*. Buenos Aires: Tróika, 1998.
- TREJO, R. Artículo de opinión. *Nexo*, 1997, n° 1271, marzo.
- VAN YOUNG, E. The State as vampire in Mexico, 1600-1990. En BEEZL, J. (comps.). *Rituals of Rule, Rituals of Power*. London: Routledge, 1997.
- Paisaje de ensueño con figuras y no de fines de la Colonia. En LI, J. *Rebeldes. Una larga noche de resistencia*. UAM/Azcapotzalco, 1996.
- VARELA, J. y ALVAREZ-URÍA, F. *Sujeto y poder*. UAM/Azcapotzalco, 1996.
- VELASCO, S. Ciudadanía étnica: posición de las demandas del movimiento indígena. *Revista de Ciencia Política en América Latina*, 1995, n° 1271, marzo.
- VERÓN, E. Condiciones de producción. *Proceso*, 2001, n° 1271, marzo.
- VERÓN, E. *El proceso ideológico*. UAM/Azcapotzalco, 1996.
- VIQUEIRA, J. P. y RUZ, M. H. (eds.). *Ciencia Política en América Latina*. VV.AA. *Proceso, edición especial*. México DF: Multimedios, 2001, julio.
- *Chiapas insurgente: cinco ensayos*. UAM/Azcapotzalco, 1996.
- WALLERSTEIN, I. *El moderno sistema mundial*. UAM/Azcapotzalco, 1996.
- WALLERSTEIN, I.; AMIN, S.; GUNDER, P. *El mundo actual*. UAM/Azcapotzalco, 1996.

- WICKHAM-CROWLEY. Ganadores, perdedores y fracasados: hacia una sociología comparativa de los movimientos guerrilleros latinoamericanos. En ECKSTEIN, S. *Poder y protesta popular. Movimientos Sociales Latinoamericanos*. México DF: Siglo XXI, 2001.
- WOMACK, J. *Zapata y la revolución mexicana*. México: Siglo XXI, 1997.
- ZERMEÑO, S. (comp.). *Movimientos sociales e identidad colectiva. México en la década de los noventa*. México DF: UNAM, 1997.

ISSN: 1130-2887

MÉXICO: LA TRANSICIÓN *México: elected transition*

Mauricio MERINO
Instituto Federal Electoral
✉ merino@ife.org.mx

BIBLID [1130-2887 (2003) 33, 63-72]
Fecha de recepción: enero del 2003
Fecha de aceptación y versión final: marzo del 2003

RESUMEN: Los resultados de la elección presidencial de 2000 en México abrieron nuevas interrogantes para los estudios de transición política, con las experiencias en América de reciente pasado ya una amplia literatura–, los marcos teóricos ya construidos y la verdadera transición mexicana. ¿Se trata de una transición pactada –como sugiere la literatura– o de una transición basada en alguna manera, una transición *voleda* o una ruptura con el régimen anterior? La *apertura* gradual y continua, no de las reglas del juego, lo que he llamado *apertura* más que el diseño de nuevas reglas.

Palabras clave: México, transición

ABSTRACT: The results of the 2000 presidential election in Mexico opened new questions for those interested in transitions. European experiences –that have been widely studied– and the Mexican case are not easily placed within the existing literature. The three differences: instead of a transition based on voting. Moreo- ver, a transition with the previous regime, but a gradual and continuous, not a change of the rules of the game, what I have called *apertura* more than the design of new ones.

Key words: México, transition